



RUT 2:4-7, UN NUEVO COMIENZO, PARTE II

INTRODUCCIÓN

El capítulo dos nos introduce en el nuevo comienzo para la vida de Noemí y Rut, se ponen los reflectores en aquel que tiene todas las capacidades y cualificaciones necesarias para redimir a estas mujeres viudas. Es un nuevo comienzo de humildad y fe en la que se puede contar con la bendición de Dios, con su provisión, su dirección. Dios en su santa providencia, está llevando a cabo su propósito de redimir a su pueblo, está activamente interviniendo en la historia, está dirigiendo todas las cosas para mostrar la excelencia y grandeza de sus perfecciones, así como para bendecir a su pueblo.

En esta providencia del Señor en la vida cotidiana, también podemos notar cómo se puede experimentar un nuevo comienzo verdadero, de esperanza como vimos antes, en medio de una comunidad piadosa, y en medio del trabajo honesto y constante.

I. EN UNA COMUNIDAD PIADOSA

Lo primero a considerar entonces es un nuevo comienzo en medio de una comunidad piadosa. Si bien es cierto que en general la época de los jueces fue de mucha convulsión e inestabilidad política y religiosa, había periodos de “revitalización” si se me permite el término, de la iglesia antigua. Este relato da fe de una comunidad que en general expresa una vida piadosa mientras se aguarda la esperanza de las promesas de Dios, como se hará más evidente en el capítulo cuatro.

Hermanos, la iglesia del Señor Jesucristo, es precisamente esa comunidad piadosa en la cual Dios nos introduce para que vivamos nuestra vida nueva, para que aprendamos a vivir quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad, aguardando la venida bienaventurada de nuestro Señor Jesucristo, entendiendo que

esta quietud y reposo nos indica confianza en el Señor para hacer lo que nos corresponde y no un estado de inactividad. Podemos inferir de nuestro relato, la existencia de una comunidad piadosa que se ocupa de sus negocios con fidelidad, una comunidad,

A. De relaciones sanas

El saludo entre Booz y sus empleados nos llama la atención sobre esto. M. Henry en su comentario nos dice: “El lenguaje piadoso y bondadoso entre Booz y sus segadores muestra que había personas piadosas en Israel. Un lenguaje como éste rara vez se oye en nuestros campos; con demasiada frecuencia, por el contrario, es inmoral y corrupto. Un extranjero se formaría una opinión muy diferente de nuestra tierra en comparación con la que Rut se formó de Israel a partir de la conversación y conducta de Booz y sus segadores. Pero la verdadera religión enseña al hombre a comportarse rectamente en todos los estados y condiciones; forma amos amables y siervos fieles y produce armonía en la familia. La religión verdadera produce amor y bondad mutuas entre personas de diferentes rangos”. No importa si eres empleado o empleador, la fe que obra por el amor, te llevará a actuar con piedad cualquiera que sea el oficio o posición que desempeñes.

La igualdad ante Dios nos debe llevar a considerarnos mutuamente, a tratarnos de forma piadosa en todas las relaciones en las que Dios nos ha puesto, en la iglesia principalmente, pero también en la comunidad que ha de ser influenciada por la iglesia, recordemos la enseñanza apostólica, Ef. 6:1-9. ¿Qué encuentran los que son traídos por Dios a su iglesia hoy día?, ¿Qué encuentran en la comunidad visible que adora al Dios vivo y verdadero?, ¿estamos desarrollando esas sanas relaciones que honran a Dios, y que dan seguridad para los que son traídos a estar con nosotros, a seguir juntos esta carrera que tenemos por delante? ¿Nos esforzamos sinceramente en desarrollar tales relaciones sanas por el hecho de estar todos delante del rostro del Dios del pacto?

B. De aceptación y respeto

En esta comunidad piadosa, hay aceptación y respeto. No vemos rivalidad entre el amo y sus sirvientes, no vemos dos bandos opuestos buscando cada uno cómo

obtener alguna ventaja indebida sobre el otro. Vemos dos tipos de personas que sirven al mismo Dios, uno como administrador ejerciendo señorío de sus bienes, y otros colaborando en esta administración de dichos bienes, cada uno en su role, cada uno en su posición, para gloria de Dios. Booz les dice, que el Gran Yo Soy, que el Dios siempre fiel a su pacto esté con ustedes, que esté con ustedes en su trabajo, que esté con ustedes prosperando su labor. Y sus empleados contestan con la misma cortesía y piedad, y piden para su jefe: “Que ese Dios del pacto, ese Dios siempre fiel, te haga bendito”. ¿Puede una mente piadosa leer estos saludos piadosos sin desear el regreso a aquellos tiempos sencillos y primitivos? (Adam Clarke).

Esta aceptación y respeto produce una armonía entre empleador y empleado. Pero esta armonía reside en la dependencia mutua de la providencia divina expresada. La fe viva en Dios es el mejor vínculo entre el amo y el trabajador; previene el abuso de poder por un lado y la insubordinación presuntuosa por el otro (Lange). Hermanos, en lugar de sindicatos, debería haber empresas con jefes y empleados temerosos de Dios, así ambos habrían de ser prosperados, como verán tenemos mucho trabajo de discipulado por delante.

Quiera Dios que en nuestra iglesia local, entendemos nuestro llamado a experimentar la gracia de Dios como comunidad del pacto, y al estar todos delante del rostro de Dios, busquemos servir a nuestro Señor en un ambiente de respeto y aceptación de los que Cristo ha perdonado y ha traído a esta comunidad. Pero también esta comunidad piadosa, es una comunidad,

C. De responsabilidad

Se nos dice que Booz, es visto en el texto como un hombre piadoso que es diligente en los negocios, ferviente de espíritu. Rico pero religioso, una rareza (Trapp). Booz siente responsabilidad por todos los que trabajan en su campo, no deja todos sus asuntos solamente a sus mayordomos, a sus trabajadores, él mismo va al campo durante el trabajo, también inspecciona, también hace seguimiento, y no es mal visto por eso. Esto nos debe recordar que nuestro amante Salvador, está muy pendiente de su pueblo, él responde por nosotros, y está de nuestro lado. Él sí se preocupa por nuestro bienestar, él fue a la cruz para darnos vida, y nos ha dado su

Espíritu para que tengamos vida en abundancia, para que permanezcamos en él. El cumplió la misión encomendada por el Padre, y sigue delante del trono celestial, intercediendo por nosotros.

Hermanos, ¿qué área de nuestra vida no requiere diligencia y autogobierno?, los que están hoy estudiando aún en el colegio o la universidad, ¿no deberían hacerlo con empeño, o acaso eso no hace parte de su responsabilidad?, ¿cómo administran esos recursos y dones que Dios les ha dado? Pero si usted tiene un negocio o una empresa, ¿no debería velar por su buen funcionamiento, y ser diligente en llevar a cabo su trabajo y velar porque sus colaboradores puedan llevar a cabo sus tareas de tal forma que Dios sea honrado, y tanto usted como sus colaboradores sean beneficiados?

Aún más, ¿no deberían los ancianos de la iglesia supervisar la iglesia del Señor como les ha sido mandado, como quienes han de dar cuentas?, ¿no le pidió cuentas Booz a su mayordomo acerca de la joven que estaba en el campo y que nunca había visto en su propiedad?, ¿estamos dispuestos en nuestra comunidad local a rendir cuentas unos a otros?, ¿está usted dispuesto, en su calidad de miembro o asistente de esta iglesia, a rendir cuentas de su estado ante un requerimiento del cuerpo gobernante de esta iglesia local?, ¿estamos dispuestos cada uno como hermanos, a cuidar los unos de los otros y apoyarnos en nuestro crecimiento espiritual, en nuestro llamado de ser luz y sal?, esto hace parte de una comunidad piadosa que pone al Dios del pacto en primer lugar, en el centro de todo, y para quien hace todas las cosas.

II. DE TRABAJO CONSTANTE

Lo segundo que debemos considerar es que este nuevo comienzo es de trabajo constante. Noemí y Rut habían llegado a la casa de pan, pero había que trabajar para comer. Contaban con la bendición de Dios, pero esto no las eximía del trabajo. Por cierto, esa idea de trabajar poco y ganar mucho no es Bíblica, es una idea diabólica, así que los que promueven el supuesto estado de bienestar en el que no se requiere esfuerzo ni para estudiar ni para trabajar, están siguiendo ideas diabólicas, como las ideologías de izquierda que abundan incluso en los partidos que se llaman de derecha, cuidado con dar su voto a estas ideas que van en contra de la ley de Dios.

En este relato encontramos el testimonio fiel que dan otros, de la labor de una mujer temerosa de Dios, trabajadora, diligente, leamos versos 6-7. Rut demuestra un trabajo constante,

A. Humilde y fiel

Ella no llegó exigiendo su derecho al trabajo, ni siquiera su derecho dado por Dios como extranjera a poder recoger lo que dejaban caer los segadores durante la cosecha. Ella rogó que le permitieran desempeñar esta labor, que por el momento, en su condición de extranjera y viuda, era lo único honesto que podía hacer. La tarea, aunque humilde, agotadora y quizás vil, Rut la llevó a cabo con fidelidad. ¿Cuál es tu actitud cuando la tarea que se te encomienda no está a la altura de tu verdadero potencial? La tarea que tienes a la mano tal vez sea todo lo que puedes hacer, o a lo mejor sea el trabajo que Dios quiere que hagas. O, como en el caso de Rut, puede ser una prueba de tu carácter que abra nuevas puertas de oportunidad.

Rut no llegó con exigencias, no llegó con ínfulas de alguien muy importante que merecía reconocimiento por cualquier cosa. Sabía cuál era su condición, y sabía lo que en ese momento estaba capacitada para ganar con honestidad su sustento. Hermanos, debemos aprender a ser humildes y fieles en lo que Dios nos ha otorgado, con los dones y talentos que tenemos, incluso cuando somos expuestos a los reveses de la vida como el que atravesó Rut, que después de ser una mujer casada con expectativas de una familia numerosa, ahora es una extranjera y viuda que debe desempeñar el trabajo de menor rango y más baja remuneración podríamos decir. Y no lo hizo de cualquier manera, se nos dice que su trabajo constante fue,

B. Arduo

Fue al cobertizo o lugar dispuesto para tomar los alimentos o descansar por un momento del sol y el trabajo agotador, luego de haber estado toda la mañana dedicada a recoger espigas detrás de los segadores. Por implicación podemos ver que los segadores no estaban jugando tampoco, sino trabajando duro. A veces nos quejamos del trabajo, pero no podemos esperar que el trabajo sea simple o que no implique esfuerzo o no tenga complicaciones. Hasta los puestos gerenciales tienen

situaciones agobiantes y muy desafiantes, tienen que responder por el trabajo de todos, y por los resultados de la empresa o unidad de negocio. Así como el operador de una máquina, o el agricultor tienen dificultades propias de su oficio.

Algunos no quieren trabajar porque les causa “dolor”, se nos olvida Gn. 3:17. Por la gracia de Dios podemos buscar mejores formas que ayuden a desarrollar el trabajo, pero no implica que no habrá dolor. Muchos prefieren no trabajar porque se estresan, porque tienen que madrugar o simplemente porque les estorba sus planes de ocio. Se molestan si se les exige, renuncian si el trabajo es demandante, y hasta prefieren la pobreza y los subsidios en lugar de esforzarse y trabajar.

Si bien aquí se resalta el testimonio de trabajo constante de esta mujer extranjera que vino al pueblo de Dios, es un ejemplo para todo verdadero creyente a atender su llamado de gobernar la creación de Dios desde el lugar donde Dios lo puso, con los dones y capacidades que Dios le ha dado, lo cual nadie ha dicho que sea fácil, nadie ha dicho que no pueda ser agotador. Pero no podemos perder de vista quién está a cargo de todo, inspeccionando todo para que se lleve a cabo de acuerdo con su plan, para su gloria y para beneficio de su pueblo. No podemos dejar de considerar al que se humilló a sí mismo para venir a redimirnos, tomando un cuerpo como el nuestro, y muriendo en una infame cruz.

CONCLUSIÓN

Mis hermanos, el nuevo comienzo de Noemí y Rut, estuvo marcado de esperanza firme, humildad y fe, y con la bendición de Dios, trayéndolas a una comunidad piadosa en la que el trabajo constante sería recompensado mucho más de lo ellas imaginaban. Hoy, saber que Cristo ha perdonado todos nuestros pecados en la cruz, nos debe llevar a experimentar un nuevo comienzo en nuestras vidas, para alejarnos del pecado y disfrutar la provisión de perdón y nueva vida en Cristo. Nos debe llevar a hacer parte de esa comunidad piadosa que es la iglesia, a desarrollar relaciones sanas en donde todos dependemos de Dios y queremos vivir para su gloria, pero en donde también debemos desempeñar cada uno nuestro oficio, cada uno debe cumplir sus responsabilidades pactuales, cada uno debe trabajar en lo que Dios le ha puesto para honrar al Señor, y para disfrutar de él. Como individuos, como familias

del pacto, tenemos mucho trabajo por hacer, en ocasiones podrá ser agotador, pero con nosotros está el Dios del pacto que es siempre fiel, y que está empeñado en bendecir nuestro trabajo para él, trabajo que dice la Escritura, nunca es en vano. Oremos.